

**ECOLES NORMALES SUPERIEURES
ECOLE POLYTECHNIQUE**

CONCOURS D'ADMISSION 2026

MERCREDI 15 AVRIL 2026

14h00 - 18h00

FILIERE PSI - Epreuve n° 5

ESPAGNOL (XUSR)

Durée totale de l'épreuve écrite de langue vivante (A+B) : 4 heures

L'utilisation de dictionnaire et traductrice n'est pas autorisée pour cette épreuve.

**PREMIÈRE PARTIE (A)
SYNTHÈSE DE DOCUMENTS**

Contenu du dossier : trois articles et un document iconographique pour chaque langue.

Les documents sont numérotés 1, 2, 3 et 4.

Sans paraphraser les documents proposés dans le dossier, vous réaliserez une synthèse de celui-ci, en mettant clairement en valeur ses principaux enseignements et enjeux dans le contexte de l'aire géographique de la langue choisie, et en prenant soin de n'ajouter aucun commentaire personnel à votre composition.

La synthèse proposée devra comprendre entre 600 et 675 mots et sera rédigée intégralement dans la langue choisie. Elle sera en outre obligatoirement précédée d'un titre que vous choisirez.

**SECONDE PARTIE (B)
TEXTE D'OPINION**

En réagissant aux arguments exprimés dans cet éditorial (document numéroté 5), vous rédigerez dans la langue choisie un texte d'opinion d'une longueur de 500 à 600 mots.

A- Document 1

Día de la Hispanidad: qué es lo que se celebra realmente en España

Cada 12 de octubre, España celebra su Fiesta Nacional, una fecha cargada de historia y – por qué no decirlo– de debates. Oficialmente, conmemora el "encuentro entre dos mundos": el día en que Cristóbal Colón llegó a América –nadie descubrió nada– en 1492 bajo el patrocinio de los Reyes Católicos. Pero, con el paso de los siglos, esa efeméride se ha convertido en algo mucho más complejo: un símbolo de identidad para algunos y una herida histórica para otros.

Por eso, más allá de la salida militar en preciosos desfiles o los discursos institucionales de celebración, el Día de la Hispanidad es, o debería ser, una oportunidad para mirar ese pasado con honestidad, sin negar su trascendencia pero tampoco sus consecuencias.

El origen del Día de la Hispanidad se remonta a 1918, cuando el rey Alfonso XIII lo declaró fiesta nacional bajo el nombre de "Día de la Raza", una denominación que respondía al espíritu colonial de la época. Décadas después, en 1987, la Ley 18/1987 estableció oficialmente el 12 de octubre como Fiesta Nacional de España, desligándola de aquella visión racial y centrando su sentido en lo que es ahora: el valor histórico y cultural del encuentro entre Europa y América. Ese "encuentro", impulsado por la expedición de Colón que partió desde el puerto de Palos el 3 de agosto de 1492, cambió el curso de la historia. Las carabelas La Niña, La Pinta y la Santa María llegaron el 12 de octubre a la isla de Guanahaní, en el actual archipiélago de Las Bahamas. Aquel viaje, financiado por los Reyes Católicos, abrió el camino a una nueva era de intercambio entre continentes, lenguas y pueblos.

Sin embargo, lo que la historia oficial ha llamado "descubrimiento" también implicó violencia, sometimiento y pérdida cultural para millones de personas. Y esa es la razón por la que muchos rechazan el término y lo consideran una celebración incómoda.

En América Latina, el 12 de octubre se conmemora bajo nombres muy distintos: Día de los Pueblos Originarios, Día de la Resistencia Indígena o Día de la Diversidad Cultural. Es la misma fecha, pero vista desde otra orilla. Allí, más que un encuentro, se recuerda el inicio de la colonización europea y las consecuencias que tuvo sobre las culturas precolombinas.

Entender esas visiones no significa renegar de la historia española, sino asumirla con todas sus aristas. El legado de aquel contacto no puede reducirse a una sola lectura: junto a la violencia hubo también mestizaje, arte, lengua, ciencia y una herencia cultural común que hoy comparten más de 580 millones de personas hispanohablantes.

De hecho, desde 2014, la ONU reconoce el 12 de octubre como el Día Internacional de la Lengua Española, un idioma que actúa como puente entre países, generaciones y realidades distintas.

La Hispanidad, entendida como un espacio cultural que une a los pueblos que comparten la lengua y parte de su historia, no debería ser un motivo de división. El reto está en celebrar lo que une sin olvidar lo que duele.

Reconocer que la colonización implicó injusticias no invalida el hecho de que, siglos después, exista una comunidad global conectada por una lengua, una literatura y una sensibilidad compartida. Del mismo modo, celebrar la herencia cultural común no debe implicar glorificar los abusos cometidos en su nombre.

El Día de la Hispanidad puede ser muchas cosas: una jornada de reflexión, una fiesta nacional, un homenaje a la cultura hispana o simplemente un recordatorio de que la historia no es blanco o negro.

Quizá es más bonito pensar que lo que realmente se celebra el 12 de octubre no es un "descubrimiento", sino el inicio de una conversación que aún continúa entre Europa y América. Una conversación en la que cabe la crítica, la memoria y también el orgullo de haber tejido –con luces y sombras– una identidad compartida que sigue viva más de quinientos años después.

Adrián Roque, *eldiario.es*, 12-X-2025

A- Document 2

Polémico video de la gestión Milei por el Día del Respeto a la Diversidad Cultural

El Gobierno nacional conmemoró ayer el Día del Respeto a la Diversidad Cultural con un polémico video que critica a los pueblos originarios que habitaban la región y destaca la figura de Cristóbal Colón al que le atribuye dar inicio a "un proceso de civilización, orden y progreso".

"El 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón llegó a América dando inicio a una de las gestas más trascendentales de la historia: el comienzo de un proceso de civilización, orden y progreso que marcaría para siempre el inicio del continente", sostiene la voz en off de la pieza audiovisual difundida desde la cuenta de X de Casa Rosada.

En la misma línea, asegura: "Colón supo enfrentar el caos desafiando la adversidad de tierras desconocidas tras una ardua y peligrosa travesía marítima. Navegó durante semanas enfrentando tormentas violentas, la incertidumbre de lo desconocido y el temor de sus propios hombres".

"Su liderazgo mantuvo firme la expedición frente al riesgo constante de naufragios. Al arribar, encontró pueblos enfrentados y costumbres que incluirían rituales sangrientos, señales de un mundo sumido en la barbarie", plantea en referencia a las civilizaciones que habitaban el continente americano previo a la conquista.

Asimismo, en plena disputa por la batalla cultural, el video continúa: "Estableció las primeras estructuras sociales y políticas fundadas en el derecho, la fe cristiana, los valores occidentales promoviendo el orden y sentando las bases del progreso en el Nuevo Mundo". "La civilización prevaleció sobre el salvajismo y el orden sobre el caos", denuncia en otro pasaje del material audiovisual que dura poco más de un minuto y medio y que generó polémica en las redes sociales.

Para concluir el mensaje, la administración libertaria realiza un llamado a defender "la civilización de occidente" que "tanto costó construir" e instaura la polémica contra los sectores de la sociedad que abogan por el respeto a los pueblos originarios. "En esta fecha no solo recordamos un hecho histórico, conmemoramos el inicio de algo mucho más grande que nosotros: la civilización occidental porque sin raíces no hay futuro. Hoy más que nunca honremos este legado que tanto costó construir", concluye.

Los orígenes del Día del Respeto a la Diversidad Cultural se remontan al 12 de octubre de 1492, cuando Cristóbal Colón llegó a América. El 3 de agosto de ese mismo año, Colón había iniciado su travesía por el Océano Atlántico desde el Puerto de Palos, España, a bordo de las tres carabelas: Santa María, Niña y Pinta. Su intención era llegar a Asia, en particular a India, pero en realidad arribó a la Isla de Guanahani, en San Salvador. Este hecho marcó el descubrimiento de América por parte de los europeos.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) remarca que la diversidad cultural "amplía las alternativas; alimenta diversas capacidades, valores humanos y cosmovisiones; y permite que la sabiduría del pasado nos prepare para el futuro". Además, agrega que "puede impulsar el desarrollo sostenible de los individuos, comunidades y países".

Hasta 2010 esta efeméride fue conocida como el "Día de la Raza" y conmemoraba la llegada de Colón a América. Pero hace 15 años, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner cambió la denominación por la del "Día del Respeto a la Diversidad Cultural", para enfocar la celebración en la diversidad étnica y cultural de todos los pueblos que habitan en el territorio nacional.

De esta manera, se alineó con el valor que la Constitución Nacional y diversos tratados y declaraciones de derechos humanos otorgan a la diversidad étnica y cultural de todos los pueblos. Este cambio de paradigma significó abandonar la celebración de "la conquista" de América y, en su lugar, hacer hincapié en el reconocimiento de la amplia variedad de culturas, como los pueblos originarios y los afrodescendientes, que son parte de la identidad nacional.

Sin embargo, recientemente el gobierno de Javier Milei se refirió a la efeméride nuevamente como el "Día de la Raza", pese a que no hubo un anuncio oficial sobre el cambio de nombre.

La Arena (Argentina), 13-X-2025

A- Document 3

Los latinoamericanos de Madrid contraprograman la fiesta de la hispanidad de Ayuso porque no hay "nada que celebrar"

La cita oficial volverá a ocupar los focos: desfile, aviones, recepción de los reyes y, finalmente, muchos discursos en nombre de la hispanidad, un concepto abstracto que la RAE define como un intento de tratar de agrupar a todos los pueblos de habla hispana, pero del que, en la práctica, muchos de quienes forman parte de esos mismos pueblos se sienten excluidos. El origen de la polémica es fácil de entender: la efeméride conmemora la llegada de Cristóbal Colón al continente americano, símbolo del poder de la España imperial para algunos y, para otros, inicio de un proceso de colonización que trajo consigo violencia, esclavitud y el expolio de los recursos de territorios enteros.

Como resultado, mientras un Madrid liderado por el PP de la presidenta de la Comunidad, Isabel Díaz Ayuso, vestirá sus mejores galas, este mismo 12 de octubre, a unas pocas paradas de metro, otro Madrid se concentrará para decir que el día no es una fiesta, sino una herida que todavía supura. Lo hacen a través de una programación alternativa en la que distintos colectivos y espacios culturales tratan de disputar un relato institucional que Ayuso ha convertido en uno de sus principales caballos de batalla. No en vano, el Gobierno regional lleva semanas promocionando la fiesta sin reparar en gastos, concierto de Gloria Estefan incluido. Pero la hispanidad está en discusión, dicen los colectivos críticos. Quieren debatir cuestiones muy concretas: qué se recuerda, quién habla y con qué palabras lo hace.

En Embajadores, la Asociación Cultural La Parcería abrió en octubre *El sudaca nos ataca*, una exposición de largo aliento del Real Archivo Sudaca que reúne fotografías, recortes, memes y materiales del espacio público para rastrear cómo se ha nombrado y representado a los latinoamericanos en España desde los tiempos de la colonización hasta hoy. "Colón llamó indios a quienes encontró pensando que venían de la India. Ese gesto inaugura siglos de servicio forzado y subalternidad", explica Francisco Godoy, historiador, poeta y artista. "Desde 1492, se nos coloca en los lugares del servicio: obreros, empleadas de hogar, trabajadores sexuales. Luego llegan etiquetas como panchitos o sudacas. Ese lenguaje no es inocente."

Carolina Bustamante, curadora e investigadora de la muestra, encuadra así el propósito: "Queremos poner la colonialidad sobre la pared, hacer visible cómo aparece en la ciudad, en la comida, en los medios, y disputar la naturalización festiva del 12 de octubre. No se trata de una efeméride neutra. Es una memoria conflictiva que condiciona vidas presentes". La exposición forma parte del programa *Desplazamientos en el tiempo (2024-2025)*, centrado en migración, memoria y ciudad. "Apostamos por otros relatos históricos y por voces que se han silenciado. El archivo se agrupa en categorías que recogen tanto los insultos como formas de resistencia en el imaginario colectivo", añaden.

El desacuerdo con la agenda oficial es político. "Cada 12 de octubre se ritualiza la blanquitud", dice Godoy. "Se unen estamentos políticos y militares para reivindicar una gesta que implicó violencia y borrado cultural. Pan y circo no es política pública", recuerda Bustamante, que pone el acento en el atajo del mestizaje reconciliador: "Se celebra la mezcla como valor, pero no se nombran las violencias ni las jerarquías que siguen operando. Pedir reconciliación sin reconocer los daños es pedir silencio a quienes los padecen". Los dos investigadores ven incluso una cierta continuidad entre el franquismo y su concepto de madre patria y la hispanidad que hoy se ofrece como paraguas identitario. Porque la disputa también es semántica. "En España se insiste en hablar de Hispanoamérica. Latinoamérica incomoda porque no se centra solo en España e incorpora otros colonialismos, como el francés o el portugués", apunta Godoy, que se reivindica sudaca: "Tomamos el insulto y lo convertimos en herramienta crítica". [...]

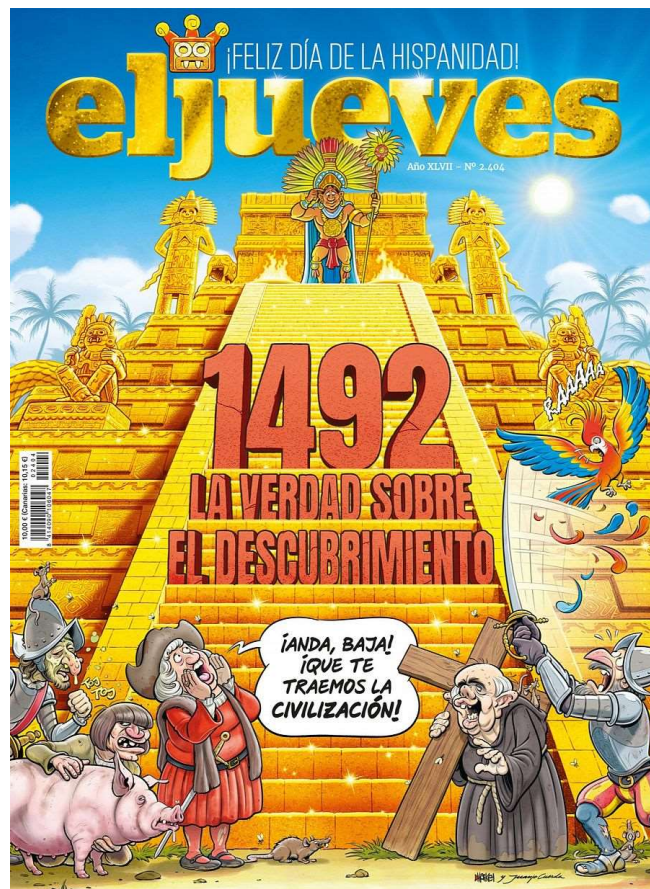
De aquel barro, denuncian los activistas, estos lodos. "El discurso de que en la ciudad caben todos los acentos suena inclusivo, pero si no se acompaña de derechos, es cosmética", sostiene Bustamante. "Hay leyes de extranjería, hay jerarquías sociales, hay un reparto desigual de oportunidades". Godoy vuelve la vista a la Plaza de Cibeles, al palco y al cielo: "La parada militar explica por sí sola de qué va la fiesta". Finalmente, una advertencia sobre estas formas de resistencia: "No somos la postal tropical del desfile", dice Bustamante al despedirse. Y añade: "Somos memoria, trabajo y ciudad. Y tenemos voz." Godoy asiente: "El 12 de octubre no es un *souvenir*. Es una disputa por el presente". [...]

Lucía Franco, *El País*, 10-X-2025

A- Document 4



Diego Radamés, 5-X-2025 (*Europa Press*)



Portada, *El Jueves*, 8-X-2024

B- Document 5

La Hispanidad y su reina latina posmoderna

[...] Algo está haciendo Isabel Díaz Ayuso muy bien o la izquierda muy mal respecto del más de un millón de latinoamericanos censados en la Comunidad de Madrid. Así, Ayuso rentabiliza el Día de la Hispanidad mientras buena parte de la izquierda se moviliza contra los fastos del 12 de octubre a través de un discurso riguroso, decolonial y antirracista que no suma votos. Y cuanto más fuerte es el grito decolonial, mayor es la inversión de Ayuso en su fiesta de la Hispanidad. Este año firma un festival hiperbólico que interpela y seduce al conservadurismo español y a muchos de los latinoamericanos de la comunidad. Del desfile militar hemos llegado a un festival *indie* con encuentros gastro, arte indígena, folclore, danza... Sale caro pero permite sostener un discurso reaccionario y que Ayuso se vista de latina posmoderna.

Díaz Ayuso es, como sabrán, una política que abandera un discurso racista y antiinmigración. Ha pedido el cierre de los centros de asilo y la repatriación de menores no acompañados, se ha referido a estos niños como "manadas" y a las personas migrantes como las que "deambulan sin oficio ni beneficio". Sigue hablando con orgullo de "la conquista de América" y recordó al papa Francisco que "España llevó la civilización y la libertad a América"; el pontífice se había pasado de rojo en su análisis decolonial. Ella hace y dice cosas muy fuertes, y luego llena Colón con Gloria Estefan y los tambores de una tierra santa suenan a otro triunfo de Ayuso en Madrid (con sabor a arepas).

Y así es como se produce la increíble paradoja. Que la izquierda defiende los derechos de las personas migrantes, en tanto derechos universales, y pelea por una memoria más justa, mientras que la derecha triunfa entre la inmigración latinoamericana con un discurso antiinmigración pero tan evangelizador como el de los primeros españoles en América. Por eso se dirige a una comunidad de votantes latinoamericanos que abrazan la cultura nacional católica, la defensa de la familia, el clasismo (esencial para los latinos que se reparten Madrid a cachos) y el machismo. Una estrategia racista y depurada que permite a Ayuso acusar al Gobierno de "fomentar la inmigración irregular masiva" y declarar que "un argentino o un venezolano en Madrid no es un inmigrante. Será por una cuestión legal de papeles, pero no lo es, a ningún efecto". Ella cambió los derechos humanos de las personas por los derechos que se derivan de los valores de algunas personas. Y lo ha hecho bailando bachata, sumando votos y bebiendo cerveza. Que el Dios de la izquierda nos conserve a Feijóo y feliz día de la Ayusidad.

Nuria Labari, *El País*, 11-X-2025